





## El Entierro de Jesús

El entierro, la imagen de la muerte, va bien con los días de conmemoración de Todos los Santos y de los Fieles Difuntos en Noviembre. Acompaña al Salmo 68 (69), que con la más profunda desesperación comienza con los versículos: “¡Ayúdame, Señor! El agua ya llega hasta mi garganta!” Aunque el coloreado sea más claro que el de las imágenes precedentes de la Pasión, los colores resplandecen de nuevo, la composición se estructura de forma sosegada y clara, como en las imágenes introductorias, aunque se puede ver una leve mención a la cercanía de la muerte: la rama desgajada del árbol en segundo plano. A diferencia de esto, los dos árboles que están debajo, que flanquean a las tres Marías en la tumba vacía, son como árboles del Paraíso, que anticipan la Resurrección, y una alusión a los de la escena del Nacimiento (ver la imagen del mes de Diciembre). En la iconografía cristiana no es habitual que se funda en una sola imagen la puesta en el sepulcro con las tres Marías ante la tumba vacía. El árbol del segundo plano, contrastando particularmente sobre un fondo dorado y punteado tiene poco sentido, a no ser que se trate de algo simbólico. La rama muerta está dirigida hacia la derecha, los dos árboles de abajo no tienen ninguna rama muerta; la rama desgajada se refiere a la muerte, a la crucifixión. Contemplado de esta forma sería un indicio más de la falta de la crucifixión, que, como imagen tendría que completar el Salmo 52, pero que contradecirla toda tradición. En este manuscrito tantas cosas fueron configuradas de forma muy personal que no puede excluirse la crucifixión en el Salmo 52, pero la imagen de la puesta en el sepulcro puede verse en conexión con la crucifixión, que no es el final porque todo en la composición dirige la mirada hacia la derecha, hacia la imagen siguiente de la Resurrección. La forma de los árboles remonta a modelos siríacos. En última instancia a los mosaicos de la mezquita de los Omeyas en Damasco, transmitidas por medio de las pinturas del Pentateuco de Ashburnham de Londres; estas pinturas son casi contemporáneas, sólo ligeramente más tempranas, se vuelven a encontrar en el Evangelionario de Aschaffenburg así como en las *Moralia de Job* de la biblioteca de Herzogenburg.

El repetido inciso convierte la miniatura de la deposición en la tumba en una importante imagen. Aunque todavía perteneciente a la Pasión, en el manuscrito está justo antes de la siguiente imagen de la Resurrección. El sarcófago marmóreo llena todo el ancho de la imagen como elemento principal iconográfico.